

LA VIRGEN DE LA CONCHA



Cuenta la leyenda que la primitiva imagen de Nuestra Señora fue hallada en Palencia en 1032 por el rey Sancho el mayor junto a los restos del mártir san Antolín. Serían los propios palentinos quienes en 1062 la traerían a Zamora, ciudad que la nombró patrona en el año de 1100. Las últimas investigaciones históricas han vinculado a la repoblación de Raimundo de Borgoña la llegada de la imagen y la instauración del culto al mártir francés.

La primitiva imagen a la que se rindió culto bajo la advocación de Ntra. Sra. de San Antolín debió ser una talla románica bajo la iconografía de María como trono de Dios, imagen sedente con el Niño Jesús sobre sus rodillas. El deterioro de la imagen y la adaptación al gusto barroco supusieron que a lo largo del siglo XVII la imagen experimentase una transformación radical que conllevó la sustitución por la imagen de Nuestra Señora que hoy en día veneramos.

La Virgen de la Concha es una imagen de vestir, siguiendo los cánones genéricos de las advocaciones del rosario pero con una iconografía muy particular. La virgen porta en su saya una concha de plata desde mediados del siglo XVIII, elemento que da nombre a su advocación y que podría deberse a la vinculación a Santiago Apóstol o al dogma concepcionista, interpretación a la que apuntan varias fuentes. En su mano derecha luce las armas de la ciudad mientras que con la izquierda sostiene la cadena de plata con la que sujeta la imagen exenta del Niño Jesús.

LA COFRADÍA

La Cofradía de Nuestra Señora de San Antolín o de la Concha es una de las cofradías más antiguas de España ya que, según la tradición, fue fundada en 1072 por la infanta doña Urraca para velar por el descanso eterno del rey Sancho II.

Las primeras ordenanzas conservadas son de 1503, época en la que se exige a las cofradías la actualización de sus reglas de gobierno. En ellas la cofradía se intitula como *cofradía de Señora Santa María e de Señor Santiago* habiéndose fusionado con la hermandad del Apóstol Santiago en las últimas décadas del siglo XV.

Las fiestas principales de la cofradía son la Romería a La Hiniesta, el Corpus Christi y los cultos en honor al nacimiento de la virgen María.

Desde el año 1291 la Cofradía de la Concha celebra cada Lunes de Pentecostés la romería al santuario de la Virgen de la Hiniesta. La romería, que conserva el ceremonial medieval, les es una muestra de religiosidad popular de gran valor devocional y cultural. La romería comienza a las 8 con la Misa en la iglesia de San Antolín desde donde saldrá la procesión haciendo estación en la iglesia de San Lázaro, la cruz del rey don Sancho y el teso de la Salve. En las inmediaciones de La Hiniesta se procede al saludo de pendones antes de trasladar a la Virgen de la Concha al Santuario. A media tarde la romería regresa a Zamora haciendo estación en las ermitas del Cristo de Valderrey y de la Virgen de los Remedios.

El patronazgo de la Virgen de la Concha sobre Zamora, desde la refundación de la ciudad, propició que entre los siglos XVII y XIX la Virgen de la Concha participase en el desfile del Corpus antecediendo a la Custodia. A partir de los años 40 se recuperó en parte esta tradición que hoy en día se materializa en la procesión de vísperas a la S.I. Catedral y la erección del altar para el Santísimo en la Plaza Mayor con la presencia de la Virgen de la Concha y el Niño Jesús.

Desde finales del siglo XIX se vinieron celebrando diversos cultos en torno a las fiestas del Dulce Nombre y el Nacimiento de la virgen María que terminarían fusionándose en el novenario que hoy en día se celebra como preparación de la fiesta del Nacimiento de la Virgen, el 8 de septiembre, cuando la Virgen de la Concha es trasladada a la S.I. Catedral para la celebración del Solemne Pontifical y la posterior procesión por el centro de la ciudad.

Edita:



COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE
SAN ANTOLÍN O DE LA CONCHA

Colabora:



LA IGLESIA DE SAN ANTOLÍN (ZAMORA)



COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE
SAN ANTOLÍN O DE LA CONCHA
www.cofradiadelaconcha.com

Los restos más antiguos que conserva la actual iglesia corresponden al siglo XII, sin embargo su origen siempre se ha vinculado a la repoblación de la ciudad en el siglo XI al relacionarla con la iglesia que levantaron los palentinos que trajeron consigo la imagen de Nuestra Señora hallada en la cueva junto a los restos del patrón de Palencia, san Antolín.

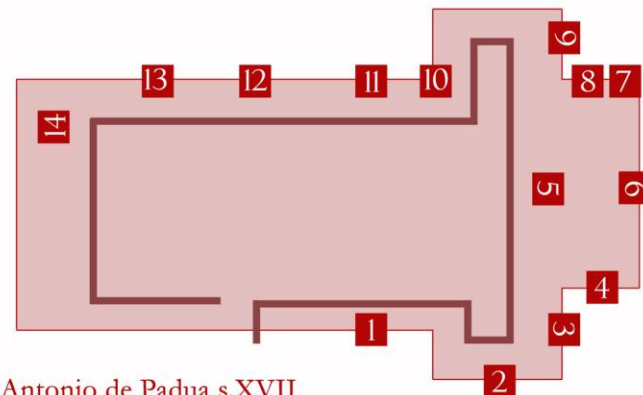
La iglesia se sitúa en uno de los arrabales de la ciudad medieval, conocido popularmente como barrio de La Lana, por la presencia del gremio de laneros y otros textiles. Se trata de una de las iglesias más antiguas de la ciudad, como atestiguaba su puesto de privilegio en las procesiones generales de la catedral. Aunque a finales del siglo XIX perdió el rango de parroquia pasando a formar parte de la parroquia de san Vicente mártir.

Frente a otros templos del románico zamorano, San Antolín ha sabido conservar el calor de la religiosidad popular, principalmente por su vinculación con la cofradía de la Virgen de la Concha.

La iglesia de San Antolín es de planta de cruz latina, con una sola nave y crucero de brazos asimétricos. El templo se ha visto sometido a numerosas transformaciones, conservándose únicamente de su factura primitiva el muro sur en el que destacan dos canecillos.

La única portada que conserva actualmente la iglesia es de época tardogótica y se cubre con un pórtico instalado en fechas recientes. El proceso de transformación conllevó la construcción de la espadaña en el siglo XVI y una profunda renovación de la capilla mayor a lo largo del siglo XVIII para albergar a partir de 1713 a la Virgen de la Concha en el retablo mayor, construyéndose al efecto un camarín en el exterior de la capilla.

El interior de la iglesia es de factura sencilla, la nave se cubre con artesonado y armadura de madera mientras que la cabecera presenta una bóveda estrellada sobre contrafuertes angulares.



1 Retablo de san Antonio s.XVII. Procede de la desaparecida ermita de San Sebastián. Acogía las imágenes de san Sebastián (Gil de Ronza, s. XVI) y san Antonio Abad, a quien se dedican las pinturas laterales, ambas imágenes se encuentran en dependencias parroquiales. En la mesa de altar se venera una imagen de san Lorenzo del XVII procedente de la iglesia de San Esteban.

2 San Francisco de Asís y san Antonio de Padua s.XVII Tallas de bulto redondo atribuibles a la mano de Alonso Fernández de Rozas, discípulo de Gregorio Fernández. Proceden de la iglesia de Santiago del Burgo.

3 Retablo de la Divina Peregrina. s. XVII Este retablo, así como el que acoge a san José, podrían haber pertenecido a la decoración de la capilla de la Virgen de la Concha en el brazo del evangelio o haberse construido aprovechando elementos de dicho espacio. En su hornacina recibe culto la Divina Peregrina, obra realizada por Ramón Álvarez en 1884 posiblemente para remplazar la imagen de la Virgen de la Concha. En la predela del retablo hay dos tablas con las imágenes de santa Lucía y santa Catalina.

4 El hallazgo de la imagen de Nuestra Señora, ca. 1700 Pintura atribuida a Antonio Hernández que recoge la leyenda medieval del hallazgo de la primitiva imagen de la Virgen de la Concha y el traslado a la ciudad de Palencia. El pintor parece haberse inspirado en la procesión del Corpus del siglo XVII para representar el cortejo oficial.

5 Frontal del altar, ca. 1713. Aunque se trata de una pieza exenta, forma parte del retablo mayor. Contiene las armas de la ciudad en alusión a la vinculación del municipio con este templo por el patronazgo de la Virgen de la Concha.

6 Retablo mayor, Alonso de Tejerina ca. 1551, reformado a comienzos del XVIII. El retablo mayor de San Antolín sigue parcialmente un diseño realizado por Juan Falcote ya que finalmente fue levantado por Alonso de Tejerina por razones presupuestarias. El retablo se compone de tres cuerpos con tres calles y ático, separados por pilastras y frisos con una profusa decoración al gusto del primer renacimiento. Se conservan seis tablas atribuidas a Alonso de Aguilar que representan (de izquierda a derecha y de abajo a arriba) el Nacimiento, la Asunción, la Oración en Getsemaní,

la Resurrección, el martirio de san Antolín en la olla de aceite hirviendo y la decapitación de san Antolín. También se conservan del retablo renacentista la imagen del santo titular y el sagrario. A principios del XVIII se reemplaza la calle central para abrir un camarín a la Virgen de la Concha, en el que figura un óvalo con la aparición de la Virgen de la Hiniesta al rey Sancho IV.

7 Santa Úrsula y las once mil vírgenes, s.XVII. Este lienzo perteneció a la cofradía de ánimas.

8 La llegada a Zamora de Nuestra Señora, ca. 1700 Pintura atribuida a Antonio Hernández que recoge la llegada de la Virgen a Zamora y su juramento como patrona en 1100. Aunque presenta numerosos anacronismos describe varios edificios de la ciudad.

9 Retablo de san José, s. XVII En su hornacina recibe culto la imagen de san José del siglo XVIII aunque intervenida por Ramón Álvarez en el siglo XIX. En el ático aparece representado el Padre Eterno y en la predela dos tablas con el pasaje de la anunciación.

10 Púlpito, s.XVII. Realizado en piedra y policromado con motivos vegetales es uno de los pocos ejemplos conservados en la ciudad de Zamora.

11 Retablo del Crucificado, s. XVIII. Se compone de predela con dos tablas de la Anunciación, hornacina central y ático, en el que se recoge una pintura de la Virgen de las Angustias siguiendo el modelo de la Virgen del Camino de León. A finales del siglo XIX se colocó en su hornacina central el antiguo crucificado del paso de la Lanzada que fue adquirido por la parroquia a la cofradía del Santo Entierro.

12 San Miguel Arcángel, s. XVIII. Se trata de una copia de la obra homónima de Guido Reni de 1636.

13 La Virgen con el Niño, san Vicente Mártir y san Jerónimo. Anónimo s. XVIII.

14 Pila Bautismal. Realizada en piedra labrada, conserva todavía elementos de policromía rojiza de su posible aspecto original. Se conserva en el lugar donde estuvo situado el antiguo baptisterio de la iglesia.